

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XIII.—Número 723

Redacción y Administración Adolfo de Castro, antes Molino, 26.—Cádiz

Lunes 18 de Abril de 1910

LA POLÍTICA ELECTORAL

Por conducto que nos merece crédito sabemos que esta noche se reúne el Comité liberal moretista de Cádiz, para proclamar los candidatos que han de votarse en la ya cercana contienda electoral.

Según también se dice, los candidatos proclamados serán los señores Barrasa y Laviña.

Sin haberse dado al público la noticia de la eliminación del señor Moret, ha de llamar extraordinariamente la atención que así se haga, mucho más cuanto que sabemos que por cosas más nimias se han publicado hojas sueltas y se han dado explicaciones á la opinión.

En todo esto no vemos claro, sino turbio, muy turbio; porque el menos avisado tiene que hacerse la reflexión de que es extraño que de la noche á la mañana haya cedido el señor del Toro, y coloque en su candidatura al señor Barrasa, no de una manera cualquiera, sino en primera línea.

A maduras reflexiones se presta todo esto: para Cádiz es compromiso de honor votar al señor Moret, así como es compromiso de partido el que los liberales voten al señor Barrasa.

No vale que se diga que el señor Moret ha podido escribir diciendo que se vote en su lugar al señor Laviña: habíamos quedado, y esto se ha dicho en escritos y discursos, en que el señor Moret sería nuestro diputado perpetuo, aceptara ó no aceptara esta representación, y por lo tanto, es sospechoso el que de golpe y porrazo se precipita de tan eminente figura para poner en su lugar á otro político, con el cual no tenemos deuda alguna convalidada.

No somos nosotros los que tenemos que pensar acerca del alcance de esto; pero quién quita que dentro de diez ó doce días salga la gente diciendo que debe votarse á Moret; se verifique un llamado movimiento de opinión y al señor del Toro, tenga que rendirse ante las exigencias del pueblo y en vez de dos resulten tres los candidatos liberales?

¿Qué pasaría entonces?

Pues pasaría lo que no cabe duda que pueda suceder.

Esto es: que no teniendo fuerzas los liberales para ir al «copo», uno de los tres candidatos se quedaría en la calle y pensando cuerdamente al que le tocaría esa desgracia sería al Sr. Barrasa.

Además es muy fácil que alguien hiciera el papel de Pilatos; es decir que ante ésta catástrofe exclamara: «Yo no he podido evitar lo sucedido: el Sr. Moret, tiene tanto prestigio en Cádiz que contra su voluntad lo ha votado el pueblo dándole el mayor número de sufragios, siendo para mí imposible, puesto que cada elector no puede votar más que dos nombres, impedir que en las candidaturas donde estaba el nombre de los Sres. Barrasa y Laviña, hayan borrado al primero sustituyéndolo por el del Sr. Moret.

Como esto es muy fácil que pueda ocurrir, por eso lo expresamos con la mejor franqueza, que es un delirio imaginarse cuando luchan liberales divididos, conservadores y republicanos, que pueda triunfar una candidatura cerrada.

Hay que convencerse que en esta ocasión política han procedido correctamente los conservadores, en marcada oposición á los liberales desidentes; se recordará la retirada del Sr. Rodríguez Rivera,

retirada que ha venido á resultar como aquel acotamiento de las comedias, en el que se dice: «hace como que se va y vuelve».

En efecto se sabe ya que el yerno del Sr. Laviña mantiene su candidatura por el Puerto de Santa María; lo que se ignora es que arcángel le ha conducido al arrepentimiento, si bien esto tiene muy poco que pensar, y no hay que esforzarse mucho para adivinarlo.

Relevado el Sr. Peman, los clericales también asoman la gaita y se habla de proclamar la candidatura del Sr. Conde de Osborne, por aquel distrito.

Esto no tiene nada de particular, que dueño son los católicos de hacer de su capa un sayo; lo que sí la tiene y grande es que los propios liberales se dedican á buscarle conflictos al gobierno, precisamente cuando se ve que comienzan á reinar corrientes de simpatías entre los Sres. Moret y Canalejas.

¿Qué se pretende aquí? ¿Qué se busca? ¿Acaso el predominio de los que cesaron de mandar en la provincia?

Sr. Gobernador hay que tener cuidado con esto, porque se trata de elementos que son muy poco de fiar y que se aprovechan de las circunstancias en el último momento, cuando ya no caben enmiendas.

EL MITIN DE AYER

Se celebró ayer en el Teatro veraniego del Parque Genovés, el mitin organizado por los católicos neutros de Cádiz y su Diócesis, y en el correspondiente escenario, previamente adornado de cortinajes color de sangre, se colocó un Crucifijo, que ahora la imagen excelsa del crucificado es moda que penda de los escenarios, y á sus pies y al amparo de sus brazos extendidos, aunque clavados, tomaron puesto los organizadores del mitin, juntamente con el Apostolado de la Buena Nueva.

De mitin monstruo califica el portavoz de los clericales la reunión de ayer, y verdaderamente más tuvo de monstruoso que de monstruo, no por la cantidad de congregados precisamente, que podían contarse, sino por los discursos y por las simplezas que allí se exteriorizaron.

Ocioso nos parece decir que todos los discursos, unos más, otros menos, se dedicaron á voltijear como una nube de murciélagos, en torno de las Escuelas laicas, que, ya lo hemos dicho con repetición, es sólo el pretexto para la propaganda de esos señores: su empeño principal es contra la libertad.

La reunión más bien puede calificarse de fiesta foránea, puesto que el contingente principal lo formaban las comisiones de los pueblos de la Diócesis, previamente invitados, y alumnos de los colegios dirigidos por congregaciones ó por agnados de ellas.

La utilidad, pues, habrá, sido para la empresa de ferrocarriles, por los muchos billetes de ida y vuelta que expendería para los concurrentes al mitin.

Dá pena de considerar el grado de pequeñez á que han llegado algunos ciudadanos y cuánto se ha encogido en las reconditores de sus conciencias aquel esforzado espíritu que tanto enalteciera á los que nos precedieron en el combate contra el servilismo.

Cuán lejos estarían de pensar aquellos paladines de la libertad, que una parte de la generación por cuya dignifi-

cación social y política se sacrificaron, habían de trocarse al andar del tiempo en lacayos de una estólida frailería.

Unos cuantos caballeros y otros cuantos jóvenes, entre los cuales se suman algunos mixtos entomistas y leguleyos, se han puesto al servicio de las sotanas, sin más objeto ni fin que servirles de coro en sus desapoderadas ambiciones.

Muchos de los que figuran en ese rebaño de Panurgos, guardados por mastines y rodeados de lobeznos, han figurado como políticos liberales en mayor ó menor grado y algunos en primer término.

Fueron unos concejales, fueron otros individuos de sendos comités, y aunque no dejaron en la opinión memoria de prestigios alcanzados legítimamente en el manejo de los asuntos públicos, ni entre los que les exaltarán recuerdo afectuoso, ellos son por regla general quienes alzan su voz para pedir una moralización de costumbres y de procedimientos, que todos quieren infundir en el ánimo público «á fortiori», pero pingunos profesan con el ejemplo saludable y eficazísimo.

Unos cuantos señores de los que súbitamente se sienten misioneros, han consumido parte de su existencia en comunión estrecha con la política liberal que ahora escarnecen.

Y aunque no lograron jamás, por sí mismo, abrirse paso en la pública opinión con la eficacia de sus acciones, mediante el cambio de afectos y el mutuo respeto á las ideas y al deber, é aquí que se erigen en evangelistas y abriendo cátedra en iglesia prestada y oficiando en altares improvisados condenan á los hombres políticos en nombre de una integridad que huya de sus labios y de sus actos como huye la verdad de enredador y del mentiroso.

Ambiciones defraudadas, despojos inagotables, fantasías pueriles. Tales son los móviles que les impulsan, y la malquerencia y el hábito de la servidumbre completa la empresa que realiza con la vistosa etiqueta de la religiosidad.

Con frecuencia los que han medrado á la sombra de la política liberal hablan mal de los liberales atribuyéndoles todo género de lacras. Pero es el caso, que cuando los que tal dicen aspiran á sustituir á los que injurian, sus primeros pasos y todos los sucesivos revisten única y exclusivamente carácter y aspecto político.

¿A que pués abominar si la realidad con discursos de encargos, ni sin base sólida y moral tienen los anatemas de los tartufos de ocasión?

Liberal en grado sumo es este pueblo de Cádiz, porque su alma abierta á todos los progresos está influida de las grandes conquistas del espíritu moderno. Cádiz no puede renegar de esa política.

Si la historia le ha reconocido como cuna de la libertad, jamás por artificiosos procedimientos puede convertirse en feretro de esa misma libertad.

Equivaldría eso á renegar de su propia existencia como pueblo libre y consciente. Lo que Cádiz odia, lo que odia siempre es el ambiente creado á impulsos de prestigios casuales y de ambiciones inesplicables que son las que arrancan los gritos de dolor de todos sus males porque sus iniciativas esterilizan y sus energías se postran. Odia y odia siempre la política falsa y podrida que sacciona los errores y eleva á la categoría de principios la malquerencia.

Bajo la superficie rugosa y desquebrajada que hoy constituye el semblante po-

lítico de Cádiz late un corazón lleno de sangre nueva y rica.

En su espíritu brillan nuevos alientos, ansias vehementes dormidas antes á la sombra de nuestra inercia y despierta, muy despierta hoy por los ruidos sacudimientos de esas propagandas que nos llevan á dolorosas convulsiones.

En esos anhelos que nuestro pueblo siente porque su misma existencia lo exige, está la más solemne consagración de la libertad y de los órganos que la encarnan así como frente á esa política están los católicos que deben su organización y su discutible influencia á las complicidades del pasado. Es lógico.

So pretexto de combatir la Escuela llamada anarquista, que tanto asusta á los pacatos, no se realiza otra empresa que la de desviar la opinión pública y los empeños ministeriales de lo que se dió en llamar «cuestión religiosa» y que en definitiva no es más que una empresa de higienización local.

¿Dónde está la posición importante, decisiva, objeto de la campaña abierta entre la inmensa masa de opinión liberal y los elementos clericales?

Evidentemente y como punto de partida en la cuestión de enseñanza.

Con mayor ó menor conciencia de la cuestión, la parte más progresiva de la sociedad, aquella que anhela colocarse en consonancia con el espíritu moderno descubre el riesgo más grave de la misión trailuna en el predominio que sus condiciones especiales le prometen sobre la educación intelectual de la juventud.

Algunos miles de frailes no van á conquistar el país materialmente, ni á allegar materialmente de un modo peligroso las condiciones económicas del mismo; pero además de que ofrecen aumentar su hueste de una manera indefinida amenazan con la preocupación de una gran parte de los cerebros y por ende de las voluntades de las nuevas generaciones: impedir esa preocupación es la obra de los partidos y de los hombres liberales que saben que no hay otra forma ni otro medio de meter de verdad á nuestro país en las corrientes de la vida nueva.

Más que al ajuste de un nuevo concordato que pueda reducir en cierto número el de Diócesis y el de altos cargos eclesiásticos y mejorar la situación del clero inferior secular; mas sin la disminución de ventajas y privilegios de orden económico concedidos ciegamente al clero regular, importa para el asunto, que agita los ánimos contener en sus necesarios límites la irrupción de las congregaciones en la enseñanza.

En ello debe trabajarse, en ello se trabaja y se continuará trabajando seriamente, legalmente procurando hacerlo sin trastornos ni alborotos. Pero claro está en cuanto se efectúa alguna cosa que significa cumplimiento de los compromisos del partido liberal y allanamiento de obstáculos para los conservadores en su día, estos sacan la cabeza, guían los ojos á los clericales exclamando: «no haya cuidado, eso no llegará á cumplirse».

Y de esa conducta á todas luces impolítica, antinacional y antipatriótica, recaban sus ventajas para la enseñanza las asociaciones religiosas y surge el problema clerical con tales caracteres que produciendo chispazos como los ya registrados sólo Dios sabe en qué conflagración se resolverá.

Afortunadamente y por lo que á Cádiz respecta, que es lo que más de cerca nos toca, la propaganda clerical carece

de eficacia respecto á la masa de opinión popular, porque bien claramente, hemos podido comprobar, y si no lo hubiésemos comprobado anteriormente, el espectáculo del mitin del domingo serviría para corroborarnos en ello, es un puro artificio; es un mero accidente.

La organización de esas gentes podrá ser muy aceptable, podrá ser muy sólida en virtud de la disciplina y de la obediencia; pero como carece de ideales generosos de esos que llevan al sacrificio por el altruismo; como su dirección es enteramente ajena á las aspiraciones populares y los dirigidos son transfugas de todas partes sujetos ahora no por el aureo lazo de la fe sino por el cálculo de la conveniencia circunstancial; y como en sus clases inferiores se carece de independencia porque se obra á impulso del mandato, claro es que con estos elementos nada se puede hacer definitivo que llegue á trastocar los fundamentos de la sociedad.

Cuando más perturbarán la vida local con mayor ó menor grado, pero como no lo harían porque no pueden hacerlo al modo de una demagogia roja, dicho sea esta que serán vencidos en todos los casos ya que puede asegurarse que la están por ellos mismos; pues aún entre ellos hay una aristocracia intelectual y política que se llama integrismo y que no se suman ni se sumarán jamás con gentes que si llegara el día de la victoria pondrían en un brete á los vencedores reclamando su parte de botín, ya que los hábitos revolucionarios definitivamente pueden corregirse ni aún por el hierro y el fuego.

Poco nos importa á los liberales que el número de adheridos al mitin haya sido grande ó más grande aun que el de los concurrentes. Ni unos ni otros han de servir de obstáculo á los liberales en el camino de sus reivindicaciones. Y si sirvieran peor para ellos.

Que á pesar de la bandera desplegada por el señor García Ramos y el tambor batiente yendo á la reconquista de la supremacía clerical si todos los caudillos que tienen los frailes son como el mencionado señor, modelo de arrepentidos y contritos, buenas batallas ganará la causa.

Para tocar el tambor del clericalismo tal vez sirva el señor García Ramos, más que para llevar su bandera y ondearla al viento ya que el señor García Ramos está algo endeble y mejor sería que aprovechara los años que le restan de vida—ojalá sean muchos—en pedir á Dios la remisión de culpas pasadas y en allegar fortuna para consuelo de los vivos.

REVOLTILLO

El estudio de los síntomas, hace que se conozca perfectamente el nombre de una enfermedad.

Esto podemos decir nosotros contemplando los síntomas que ofrecen en Cádiz, todos los periódicos reconocidamente afectos al Sr. del Toro.

Podrán darse muchos apretones de manos, muchas cortesías, palabras honi-ta que desfiguran la dolencia, pero luego se leen esos órganos y organillos y se retrata el estado de franca hostilidad que impera en el ambiente.

No hay un periódico de esos, que no procure molestar por todos los medios al Gobernador civil de la provincia; luego las palabras amistosas son inciertas, porque de otra manera no se autorizarían esas cosas.

No es cierto?

Alguno de esos periódicos se extraña que nosotros facilitemos la medida de lo posible la gestión del Gobernador.

Naturalmente. Somos demócratas, queremos el predominio de esas ideas y por lo tanto lamentamos que haya, en el mismo partido quienes unas veces solapada y otras encubiertamente se entregan en dificultar la acción gubernativa.

Más claro el agua.

Respecto á lo que hagan los conservadores es cosa que nos tiene por completo sin cuidado; pero cuando vemos que proceden bien y que dan en los momentos actuales lecciones de corrección, somos lo bastante imparciales para elogiarlos.

Absolutamente lo mismo nos pasa con los clericales que con los republicanos y con toda el alma, deseáramos poder hacer uso del elogio para los amigos del Sr. del Toro.

Se quiere más imparcialidad?

Verifícase ayer á las cinco y media de la tarde el sepelio de la virtuosa hermana del Rebaño de María Sor Concepción, que en el mundo se llamó la Sta. Enriqueta Rodríguez, religiosa ejemplar consagrada desde su ingreso en tan santa institución, tanto á la enseñanza, como á la asistencia de enfermos en hospitales, donde mas que en parte algunas se acrisolan las virtudes cristianas.

Una rapida enfermedad la ha conducido á la tumba, y ante el cadaver de tan abnegada religiosa, tenemos una vez mas que lamentar que ante la virtud cristiana, ante una vida de sacrificios, puede haber gerarquias morales, entre aquellos mismos que comulgan en la misma fé.

Verdadero sentimiento nos produjo el acto del sepelio.

Mientras los catolicos ostensibles se preparaban para decir el siguiente menú en el Hotel de Francia.

Potage Parmentier

Merlan sauce mayonnaise

Noise de veau Macedoine

Galantine de dinde truffé á l'aspic

Artichauts á la Varigoule

Cailles bardes sur canapé

Salade

Glace creme á la vanille

Desserts

el cadaver de la pobre religiosa no llevaba mas acompañamiento que el de contados amigos de la benéfica y útil institución, asi como el de cuatro señores sacerdotes, una sección de las niñas que allí se educan y las hermanas compañeras de la finada.

Niñas, hermanas y cinco seglares, siguieron á pié los funebres despojos, mientras los sacerdotes estimaron mejor y más practico ir al Cementerio en carruaje.

No queremos hacer hincapié en las enseñanzas que podemos deducir de esto.

Muy de veras pedimos al Señor por el eterno descanso de la virtuosa religiosa, enviando nuestro pesame mas sentido á la señora Superiora y hermana del Rebaño de María, por perdida tan sensible para la digna institución.

Pobres de nosotros!

Pues, señor, cada vez nos vamos convenciendo más de que solamente aquellos periódicos que acatan las órdenes episcopales, cuando ellas no se oponen á su afán de dominación temporal, pueden hablar de ciertas cosas, sobre todo si estas se relacionan de cerca ó de lejos, con la intransigencia, con la intolerancia clerical. Nos hemos convencido también, de que solamente los periódicos «no prohibidos» poseen ciencia y cultura, y de que solamente ellos saben definir y apreciar y parangonar, lo que es susceptible de parangonarse, apreciarse y definirse.

Nosotros no sabemos ¡ay! dolor! quien fue Balme, ni quien es el abate Loisy, y como no hay más que un ejemplar de sus obras y ese está en poder de ciertos

clericales, no sabemos tampoco quien fue Verdagner, ni quien Fray Luis de León, ni el otro Fray Luis, ni Malón de Chaide, ni otros tales escritores místicos en cuya serenidad y en cuyo léxico pudiéramos habernos amamantado literariamente. Los desgraciados anticlericales españoles estamos condenados á no leer más que la apología de Lacierva hecha por Azorin, tan profusamente repartida por todas partes, ó las retractaciones de Sebastián de Luque, ó la literatura del P. Coloma, que acaba de publicar ahora una novela cuya publicación le interrumpió la tolerancia hace bastantes años; ó los artículos de Severiano Aznar, de un medioevalismo que pone miedo en los espíritus; ó las crónicas de Melgar, ó otras tales manifestaciones del pensamiento filosófico contemporáneo. ¿Qué mayores fuentes de cultura?

Por eso, como no tenemos otra clase de conocimientos que los aprendidos en esos escritores, no podemos complacer á quienes nos preguntan si sabemos quien fue Balme y quien es el abate Loisy. Y por ello agradecemos muchísimo á esos paladines del Indice, que nos hagan la merced de facilitarnos, y de autorizarnos para leerlas, las obras de esos dos escritores y algunas otras fundamentales de filosofía cristiana. Porque confesamos paladinamente, que todavía no hemos podido enterarnos de lo que dice la Sagrada Biblia, ni de quienes fueron Santo Tomás, ni San Agustín, ni Kempis, ni Santa Teresa, ni San Isidoro, ni ninguno de los otros filósofos que sin vestir hábito han sido ensalzados y tenidos en mucho por todos los defensores de la fé cristiana.

No conocemos más que el catecismo, y para eso no es ni siquiera el tolerante y humanísimo del P. Lasaleta. ¿Se quiere una prueba mayor de que los anticlericales no podemos hablar más que de cursilerías radicales?

No se molesten en contradecirnos los enérgicos paladines del clericalismo: basta con que no participemos de su modo de ver las relaciones que deben existir entre la Iglesia y el Estado, para que no sepamos ni dónde tenemos la mano derecha. ¡Bastante desgracia tenemos!

Jugarretas

Aunque «El Regional» ha sido el primer periódico que ha llamado la atención del digno Gobernador de la provincia, acerca de una explotación ruletera, que dice existir en un centro importante de esta capital, y añadía que «esperaba no volver á insistir sobre el asunto», habrá esperado en vano, cuando en su último número insiste, y lo que es más curioso, echando sobre nosotros la culpa de los incidentes desgraciados que hayan podido ocurrir á las personas de su trato ó de su conocimiento.

Francamente no sabemos qué querrá decir «El Regional» con eso de los «quincenarios», que ganan obligadamente los días primero y quince de cada mes. «El Regional» debe de saber largo y tendido sobre la utilidad y eficacia de esas quincenas, cuando habla de ellas con tal énfasis.

A EL DEMOCRATA no le importan esos convencionalismos «prensiles» ó «aprensiles», que tan hondamente preocupan al colega liberal, hasta el extremo de aspirar al papel de moralista, «que harto de carne se mete á fraile.»

Nos parece poco acertado discutir ó discrepar acerca de ciertas cuestiones de suyo oscuras y ocasionadas á incurrir en «traspies.»

Si en Cádiz se jugara como se jugó en cierto círculo político, no conservador, en otro tiempo, aunque ahora se jugara á la gallina ciega, que no es juego precisamente, sino jugarreta, ya la autoridad habría intervenido, siquiera para que no se produjeran trajedias sensibles ó visibles sainetes, como el de denunciar donde se juega porque se pierde, callándose cuando se gana.

¿A qué viene el meternos á nosotros en tales desaguisados y cochifritas? Si la misión de «El Regional» es ve-

JIMÉNEZ Y REGIFE

SAN JOSÉ Y SAN JOAQUÍN

Grandes Fabricas de Mosáicos y Piedra Artificial

en Cádiz y Jerez de la Frontera

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE CEMENTO ARMADO

DEPÓSITOS

de Materiales de construcción, saneamiento y decoración.

Las más altas recompensas en las más importantes Exposiciones.

Gran Premio en Florencia (Italia).

Medalla de Oro de Primera Clase en Paris (Francia).

DESPACHOS

CÁDIZ San Francisco y Valde-Inigo. - JEREZ Calle Larga, 67.

Teléfonos números 71 y 72

Pidanse Catálogos y Notas de Precios.

NOTICIAS

Hallazgo

En la Inspección de vigilancia se encuentra á disposición de su dueña una pulsera con un nombre en la misma, encontrada ayer en el Parque Genovés.

Explosivos

La Unión Española de Explosivos ha sido autorizada para remitir á el Puerto de Santa María á la consignación de don Diego González Saiz una caja de pólvora y cartuchos.

A Jerez de la Frontera á la consignación de D. Rafael López, tres cajas de dinamita, una de pólvora y una de cartuchería.

A Arcos de la Frontera á la consignación de D. Pedro Luis Sáinz, una caja de dinamita, dos id. de pólvora y una de cartuchería y pólvora.

A Olvera á la consignación de don José Nieto García, tres cajas de pólvora y una de cartuchería y pólvora.

A Cádiz á la consignación de D. Diego Fuentes, una caja de pólvora y cartuchos.

El Cinematógrafo

El Sr. D. José María Martín, arrendatario del Teatro Principal de esta Capital, para dar en él funciones cinematográficas, participa en oficio al Sr. Gobernador Civil que por no haber recibido el complemento del aparato cinematográfico, se ve en la necesidad de seguir la suspensión del espectáculo.

Constitución de Ayuntamiento interino

El señor D. Francisco Alba, Alcalde de El Gastor dice al Gobernador Civil de esta provincia, que ha recibido oficio de dicha autoridad, trasladando Real Orden del Excmo. Señor Ministro de la Gobernación, por el cual se declaran nulas las elecciones verificadas en los dos distritos de que se compone dicho Ayuntamiento; en sesión celebrada por dicha corporación, se dió posesión á los concejales nombrados interinamente señores D. José Jiménez Sánchez, D. Antonio Naranjo Valle, D. José Atienza Roldán, D. Isidro Ríos Berenguer y don José Cabrera Atienza, que reemplazan á los que cesan en virtud de dicha anulación.

Telegrama

El Sr. Gobernador Civil ha recibido el siguiente telegrama del Sr. Jefe de tren número 1.

«Tren número 1 descarrilado en el kilómetro 19 - 20, no hay desgracias personales.»

Sustracción

Esta mañana le fué sustraído en la Plaza de la Libertad á una mujer 45 pesetas.

Los rateros para realizar el hecho cortaron uno de los bolsillos de la enaguas sustrayendo de esa forma la mencionada cantidad.

Accidente

Ayer fué muy felicitado el conductor del coche motor número 18, de los Tranvías eléctricos, el cual, con la pericia y conocimiento que demostró en el manejo de dicho motor, evitó que ocurriera una lamentable desgracia.

Estando dicho coche en marcha y al pasar por la calle Isaac Peral, trató de cruzar la vía el anciano Manuel Brete Sepúlveda, el cual solamente recibió un golpe que no le causó gran daño, gracias como antes decimos, á que el conductor José Bueno, utilizó el paralelo, haciendo que el carruaje parase en el acto.

Notas Marítimas

Entraron hoy en nuestro puerto los siguientes buques.

Vapor-Cabo «Santa Pola» de Sevilla con carga general.

Vapor «Andalucía» del mismo punto con tres pasajeros y carga general.

Se despacharon:

Vapor «Bravo» con carga general.

Vapor Cabo «Santa Pola» con carga general para Bilbao y escalas.

Procedente de Sevilla llegaron en el vapor «Andalucía» D. Juan Baera ó hijo y D. José Polanco.

NOTICIAS

Regreso

El próximo miércoles regresará de Madrid el Delegado de Hacienda de esta provincia Sr. Prat.

Lo celebramos

Hemos tenido el gusto de saludar hoy completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba, á nuestro particular amigo el digno Presidente de esta Audiencia, D. Antonio Martínez Torres.

Para la Exposición de aquella capital

El Excmo. Ayuntamiento de Barcelona interesa del de esta capital, la remisión de los retratos de José Celestino Mutis y José Aimerich, para la exposición de retratos y dibujos antiguos y modernos, que está organizando dicho Ayuntamiento.

Toma de posesión

Los alcaldes de Trebujena y Vejer, participan su toma de posesión en el referido cargo.

Procurador.

El Procurador de este Ilustre Colegio Don Antonio Rodríguez y Piñero, ha trasladado su domicilio á la calle de Enrique de las Marinas, 19, siendo sus horas de despacho de 11 á 1 del día y de 8 á 9 de la noche.

Se arrienda ó traspasa.

En buenas condiciones, un establecimiento de ultramarinos y bebidas, bien situado, en San Fernando, con enseres, existencias, etc.

Darán razón en Cádiz, calle Santiago, número 10, primero, don Ramón Lopez.

ÚLTIMA HORA

Bueno será que el gobernador dedique alguna atención á los tratos y contratos que en materia electoral tienen los conservadores y los clericales.

No solamente corroboran esos tratos y contratos ciertas candidaturas de que hemos hablado, sino también la adhesión al mitin clerical de ayer del órgano de los conservadores «La Dinastia».

Vale la pena de averiguar si la adhesión de dicho periódico obedece á un acto de representación política ó de identificación religiosa.

Y en ambos casos requiérese que se explique.

Y hasta mañana.

Gregorio Torres

Fernán Caballero, 14-Cádiz

Representante general en Andalucía de la

Defensa Mercantil

de C. Manjón Hermano, Argensola, 24, Madrid.

Informaciones COMERCIALES y cobro de créditos.

Guía especial de la casa recién editada con todas las industrias españolas y de suma utilidad para el Comercio y la Industria.

Imprenta y Litografía Feduchy 10 y 12.